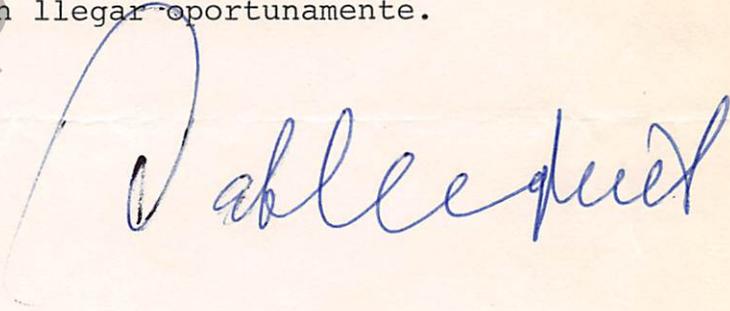


Santiago, 2 de Octubre de 1984.

Camaradas de la
Directiva Nacional

De acuerdo con lo solicitado por la Directiva a la Comisión formada por Patricio Aylwin, Renán Fuentealba, Jaime Castillo, Sergio Molina, Genaro Arriagada, Gutenberg Martínez y Ricardo Hormazábal, hacemos llegar a Uds. el documento sobre el cual ha habido acuerdo unánime de los miembros de dicha Comisión, y en el cual se han considerado las observaciones que se le hicieron llegar oportunamente.


Patricio Aylwin

Señor

Comrades de la Directiva Nacional:

De acuerdo con la solicitud por la Directiva a la Comisión formada por Patricia Sylwin, ~~la~~ Renán Fuentesella, Jaime Castillo, Sergio Motina, Juanjo Arriagada, Juliánberg Martínez y Ricardo Hornumazabal, ~~se~~ hacemos llegar a Uds el documento sobre el cual ha habido acuerdo unánime de los miembros de la Comisión y en el cual se han considerado las observaciones que se le hicieron llegar oportunamente.

I. INTRODUCCION

La gran tarea de los chilenos es la recuperación de la Democracia. El logro de ese objetivo supone el término de la dictadura y la unidad - de la mayoría de la nación en torno a las bases del ordenamiento político futuro y a una plataforma de gobierno. Sólo en la medida en que el pueblo perciba que el cambio de régimen asegurará la libertad y la seguridad y que un nuevo gobierno traerá justicia social y progreso - económico, se movilizará definitivamente para obtener esas metas.

Esta tarea de Chile es la tarea de la Democracia Cristiana.

Consecuente con lo que ha sido su línea durante toda la dictadura y su tradición de gobierno y oposición durante la república, el Partido Demócrata Cristiano debe fortalecer su acción en esos tres frentes simultáneos:

- a) La movilización social unitaria y pacífica de todo el pueblo
- b) La formación de un acuerdo nacional sobre las bases de la futura - institucionalidad.
- c) Un acuerdo sobre un programa de Gobierno en el marco de la Alianza Democrática.

El éxito en este triple trabajo dependerá de la capacidad doctrinaria programática y operativa que el Partido alcance y que se basa en los siguientes requisitos:

- a) Un acuerdo legitimado por todo el partido sobre la línea política que el Partido debe seguir en el mediano y corto plazo, y la elección de un cuerpo directivo mandatado para garantizar dicho acuerdo y cumplir con la línea acordada.
- b) La reiniciación de la formación doctrinaria en un nivel masivo con la finalidad de reforzar la capacidad de los militantes y la iden-

tividad del mensaje de la Democracia Cristiana ante el país.

- c) La continuación, especialmente en el plano de la extensión, del trabajo en torno a un programa alternativo orientado tanto a la introducción de la nueva sociedad como a la formulación de una acción de gobierno.
- d) Un esfuerzo reorganizativo que convierta a la Democracia Cristiana en un partido moderno, dinámico, con la flexibilidad requerida para adaptarse a las cambiantes situaciones de todo cambio político sin alterar su línea doctrinaria y programática central.

Los firmantes de este documento estimamos que lo reseñado en estas líneas iniciales deben constituir la base de los debates que ya están teniendo lugar en el proceso de democratización interna y que culminarán con la celebración de la Junta Nacional.

La aspiración del consenso sobre la cual tanto se ha hablado respecto a Chile y al partido no debe entenderse ni como acuerdo de cúpulas, ni como soslayamiento de diferencias. Un verdadero consenso resulta sólo de un debate masivo donde se afronta sin tener la realidad de que en un partido democrático pueden - y deben- existir - puntos de vista diversos respecto al complejo mundo de la política.

Chile debe acostumbrarse a que discrepar no significa división y - que el poder político debe estar desconcentrado, debe ser rotativo y controlado.

El partido también debe reacomodarse a esos principios de la democracia.

II. EL DESAFIO QUE ENFRENTAMOS

A. El país que queda

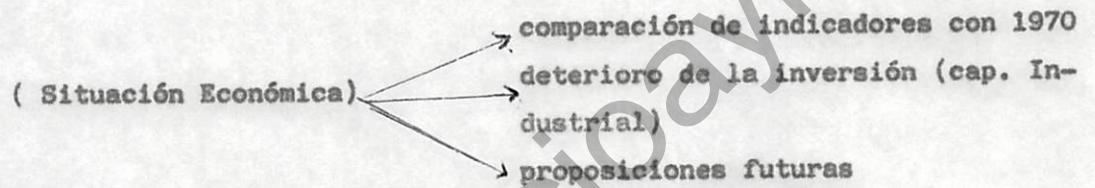
1. (Idea de la decadencia (Valdés) Un país decadente

El más grave de los legados que está dejando la dictadura es la decadencia moral y cultural de Chile. El fomento a la violencia, al

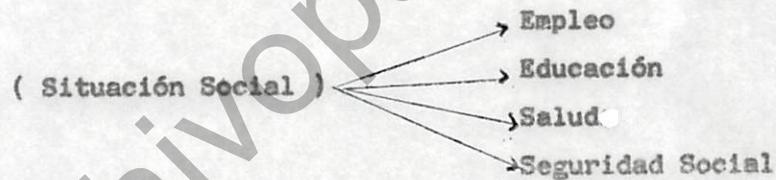
lucro, al egoísmo, al dogmatismo, no sólo ha servido de base para estructurar un sistema político, económico y social, sino que ha penetrado imperceptiblemente en la mente de los chilenos, distorcionando sus valores y conductas.

La democratización del país deberá enfrentar en primer lugar la desnaturalización del espíritu de Chile.

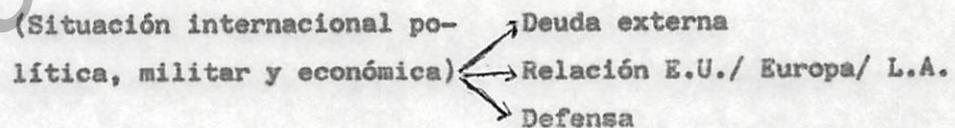
2. Un país en la quiebra y el estancamiento económico



3. Un país injusto



4. Un país desprestigiado y dependiente



B. El proceso político. De la dictadura a la democracia

1. Auge y deterioro del régimen militar (Las fases del régimen hasta 1982)
2. La Crisis y la apertura. Explicaciones del giro Jarpa-Escobar
3. La Transición. ¿Concesión o conquista?
 - . La movilización social
 - . El reagrupamiento y reorganización de los partidos políticos
 - El debate institucional

III. Los medios y los instrumentos para la recuperación democrática

A. Las estrategias

1. Las vías violentas
 - a) El itinerario gobiernista. Hacia - la democracia protegida.
 - b) La vía armada insurreccional. Hacia la democracia popular.
 2. Las vías democráticas
 - a) Movilización- colapso
 - b) Consenso -transición pactada
- ↙ nivel so-
cietal
↘ Nivel po-
lítico

B. Los actores

1. Los actores políticos
 - Derechas
 - Izquierdas
 - Alianzas Democrática
2. Los actores sociales
 - empresarios
 - sindicatos
3. Las fuerzas armadas

